



Actas del II Simposio Internacional Helenismo Cristianismo (II SIHC)

2010

Alesso, Marta y Miranda, Raquel (editoras)

EdUNLPam

Universidad Gral. Sarmiento-Universidad Nacional de La Pampa

Los Polvorines, Buenos Aires, Argentina

Publicación online

ISSN 1853-0621

## La athanasía en la Sabiduría de Salomón

DIANA L. FRENKEL

Universidad de Buenos Aires

### Antecedentes

El tema de la recompensa al justo y castigo al malvado es uno de las cuestiones esenciales con las que se enfrenta todo pensar filosófico-religioso que intenta presentar una visión ordenada del universo en el cual es fundamental la conducta del hombre. En la Biblia hebrea se afirma que cada uno recibe su merecido<sup>1</sup> y que la muerte es el fin de toda existencia<sup>2</sup>. Durante el período helenístico, en época de persecuciones religiosas se evidencia lo inadecuado de este concepto y, por el contrario, se afianza la creencia en la resurrección y en una vida en el otro mundo, pensamiento no desconocido en los textos bíblicos: Gn V 24 habla de Henoc quien “anduvo con Dios y desapareció porque Dios se lo llevó” y 2 R II 1 se dice que “Dios alzó a Elías en una tormenta hacia el cielo”. No existe en los libros de la Biblia hebrea traducción exacta del término “escatología”, por lo que es reemplazado por expresiones que designan dicho concepto: el de “el fin de los días” (en hebreo *abarit ha-yamim*<sup>3</sup>) o “fin” (*ketz*<sup>4</sup>) o “el día de Dios” (*yom YAHVEH*<sup>5</sup>). En esa circunstancia, los hombres han de ser juzgados en vida y recibirán lo que merecen. En las obras de redacción tardía aparece el concepto de resurrección de los muertos: Is XXVI 19; Dn XII 1-3. La presencia del género apocalíptico, surgido como respuesta a los sufrimientos generados por la intolerancia de gobernantes helenísticos —principalmente Antíoco IV— generó la concepción de

una vida más allá de la muerte en la cual los justos obtendrían su recompensa, y los malos, su castigo. Así 2M presenta la idea de resurrección en el capítulo VII, que describe los sufrimientos de una madre y siete hijos, torturados hasta la muerte por negarse a comer carne de cerdo. “Es preferible ser muerto por los hombres y tener la esperanza de resucitar a manos de Dios”, afirma el cuarto hijo, y con respecto al soberano añade: “Para ti no habrá ni resurrección ni vida” (id. 14). El concepto de resurrección permite tener esperanzas de que después de la muerte, quien haya cometido maldades, ha de ser castigado y a la inversa, el bueno, premiado. El imperativo de una verdadera justicia origina diversas concepciones escatológicas en las que los conceptos de inmortalidad, justicia, castigo, resurrección forman un sistema de interacción. Una obra escrita en griego, atribuida al rey Salomón, intenta ofrecer una respuesta al complejo tema del justo sufriente y el malo dichoso.

### La Sabiduría de Salomón

Es un texto canónico para la iglesia católica romana y ortodoxa griega. Su autor asume rasgos del rey Salomón, aunque nunca menciona su nombre. Debe tratarse de un judío helenizado, nativo de Alejandría, conocedor de la filosofía y retórica griegas y *Septuaginta*. La obra no puede ser anterior al siglo II a.C.<sup>6</sup> No hay acuerdo en fijar una fecha definitiva, aunque la mayor parte de los estudio-

sos propone la época augustea<sup>7</sup>. Es un discurso protréptico<sup>8</sup> en el cual la diatriba<sup>9</sup> está presente en determinados pasajes, al igual que el encomio, el himno, la plegaria. El uso de vocabulario filosófico es otro rasgo de influencia griega, al igual que la concepción del cosmos, la *synkrisis*<sup>10</sup>, el *sortes*<sup>11</sup> y los términos provenientes del culto helenizado de la diosa Isis<sup>12</sup>. Estructuralmente se reconocen en el libro tres secciones que convencionalmente se denominan: 1) Libro de Escatología (caps. I-V); 2) Libro de Sabiduría (caps. VI -IX); y 3) Libro de Historia (caps. X-XIX)<sup>13</sup>.

### El concepto de ἀθανασία “inmortalidad”

El sustantivo ἀθανασία aparece cinco veces: dos en la primera sección, dos en la segunda y una en la tercera. Existen otros términos relacionados, por ejemplo ἀφθαρσία “incorruptibilidad”, que merecen ser tenidos en cuenta. Esta ponencia propone el análisis de ellos en su contexto a fin de concluir lo más acertadamente posible la idea del más allá en la *Sabiduría de Salomón*.

### El Libro de Escatología

Comienza con una exhortación a los reyes, definidos en función de su tarea de administrar justicia<sup>14</sup>. El primer capítulo exhorta a tomar el camino de Dios, de la sabiduría y justicia. Advierte acerca de la muerte que acecha a los impíos. Dios no hizo la muerte (id. 13)<sup>15</sup> y creó todas las cosas para que existieran<sup>16</sup>. Afirma que δικαιοσύνη γὰρ ἀθάνατός ἐστιν “la justicia es inmortal” (id. 15). El adjetivo ἀθάνατος, que aparece por única vez en la obra, anticipa que la vida de quienes viven en justicia goza de inmortalidad.

El siguiente capítulo describe la conducta de los impíos mediante un discurso imaginario pronunciado por ellos, a manera de una diatriba: descreen de una vida posterior a la muerte, disfrutan de los bienes presentes y oprimen a los pobres, viudas y ancianos. El autor acentúa el camino equivocado de sus vidas en los últimos versículos mediante una prosopopeya “su maldad los cegó” (id. 21) porque les impidió conocer el premio de una vida intachable puesto que ὁ θεὸς ἐκτίσεν τὸν ἄνθρωπον ἐπ’ ἀφθαρσία “Dios creó al hombre para la incorruptibilidad” (id. 23). Ἀφθαρσία es un término utilizado por Epicuro (*Ep.* I 77; III 123)<sup>17</sup>.

El capítulo III está dedicado a comparar el destino de los justos con el de los impíos, Estos son llamados βλάσφημοι “blasfemos” (I 6), ἀσεβεῖς “impíos” (I 9), ἄφρονες (III 2) “insensatos”. El primer versículo del capítulo ubica a los justos en el más allá: “Las almas de los justos [están] en manos de Dios y no los alcanzará ningún tormento” (id. 1). Se menciona el estado favorable de sus almas (ya han muerto), pero nada se dice acerca de cómo ellas lograron llegar a tales circunstancias; el v. 3 es una ampliación del 1, pero no aporta dato alguno, salvo que “ellos están en paz”. El autor comenta la impresión errada de los hombres con respecto a la muerte, tema recurrente en otros pasajes (II 22; IV 14-5). Para designarla, el autor se vale de varios términos: θάνατος, ἀπωλεία, ὄλεθρος, τέλος, ἐκβασίς, ἔξοδος. Hogan (1999: 1-2) cita a Kolarcik, quien sostiene que este fenómeno de ambigüedad se debe a las diferentes consecuencias que implica el morir para el justo y el impío. Esto no es un castigo para el primero pues conlleva la inmortalidad: καὶ γὰρ ἐν ᾧψει ἀνθρώπων ἐὰν κολασθῶσιν, ἢ ἐλπίς αὐτῶν ἀθανασίας πλήρης “aunque para la mirada de los hombres, reciban un castigo, su esperanza [la de los justos] está plena de inmortalidad” (id. 4). El término ἀθανασία proviene del ámbito filosófico —su uso está registrado en Platón, Aristóteles y Epicuro— y en Sb no se trata de un estado sino de un premio concedido por Dios a aquellos que lo merecen<sup>18</sup> después de haber sido examinados. Dos comparaciones “como el oro en una fundición y como una ofrenda de holocausto (Dios) los aceptó” (id. 6) explican su estado, ampliado en el v. 8: “Juzgarán a pueblos y dominarán naciones, y el Señor reinará sobre ellos por la eternidad”. Esta idea es semejante a la expresada en Dn VII 22 (los santos poseerán el reino), interpretación de una visión apocalíptica (la del Anciano y la del Hijo de hombre). Los justos vivirán eternamente junto a Dios. Los injustos han de ser castigados al igual que sus mujeres e hijos: es preferible carecer de estos últimos a tener una descendencia impía (id. 13-19). En la Biblia hebrea, la esterilidad era considerada un castigo<sup>19</sup>, sin embargo, para el autor prevalece el concepto de justicia por sobre el de fecundidad<sup>20</sup>. El comienzo del capítulo IV vuelve sobre la misma idea: κρείσσω ἀτεκνία μετὰ

ἀρετῆς· ἀθανασία γὰρ ἔστιν ἐν μνήμῃ αὐτῆς  
 “Mejor es la falta de hijos acompañada de virtudes,  
 pues la inmortalidad está en el recuerdo de ella”  
 (id. 1). El hecho de ser recordado y permanecer en  
 la memoria de los hombres es un objetivo esencial  
 en el mundo griego, instalado desde los poemas  
 homéricos<sup>21</sup>. Una imagen proveniente de los jue-  
 gos atléticos describe el triunfo de la virtud, sin lí-  
 mites temporales: “[...] y en la eternidad portando  
 una corona avanza triunfante después de triunfar  
 en el certamen de luchas por la pureza” (id. 2)<sup>22</sup>.  
 Insiste sobre la idea que asocia muerte con castigo,  
 un error muy difundido para el autor de *Sabiduría*,  
 que lo niega mediante el recurso del *parádeigma*, el  
 de Henoc, aunque sin mencionarlo por su nombre.  
 Como vivía entre pecadores, Dios lo llevó consigo  
 (id. 10-11). El destino de los justos es estar junto a  
 Dios (id. 15). El capítulo V describe el encuentro  
 entre los justos e impíos, estos últimos reconocen  
 haber tomado el camino equivocado: apenas na-  
 cen, dejan de existir pues no poseen ninguna señal  
 de virtud (v. 13); en cambio, los justos viven eter-  
 namente (v. 15)

En síntesis, la primera parte de la *Sabiduría...*  
 está dedicada a la *synkrisis*, oposición entre el des-  
 tino de los justos e impíos llamados con distintos  
 adjetivos, mencionados en párrafos anteriores o  
 mediante perífrasis “los que oprimieron (al justo)”;  
 “los que despreciaron sus penas” (V 1). El número  
 de expresiones utilizadas para denominar a quienes  
 se apartan del camino recto apunta a la cantidad  
 de seres existentes que se alejaron de la virtud por  
 diferentes motivos, y a quienes tarde o temprano  
 les sobrevendrá el castigo. La inmortalidad es un  
 don concedido solo al justo, cuya muerte no es un  
 castigo sino, por el contrario, un paso necesario  
 para estar junto a Dios y gozar de ἀθανασία. El  
 enfrentamiento entre ambos destinos es un tema  
 recurrente en estos cinco capítulos en los que, a  
 diferencia de determinados pasajes en la obra pla-  
 tónica<sup>23</sup>, se advierten pocos detalles referidos al  
 mundo del más allá. No hay descripción de lugares  
 ni tampoco se explica el modo mediante el cual  
 han llegado hasta allí las almas de los justos<sup>24</sup>.

### El Libro de Filosofía

Es el mejor logrado ya que en él el autor se vale  
 de un discurso autobiográfico ficcional en el cual

asume la personalidad del rey Salomón —sin men-  
 cionar su nombre— como ocurre con los demás  
 personajes bíblicos (Henoc, Moisés, Aarón) que  
 son claramente aludidos pero sin sus nombres<sup>25</sup>.  
 Salomón, de acuerdo con el retrato que surge en I  
 R III-VIII, es presentado como el soberano ideal:  
 administra justicia, vive de acuerdo con los precep-  
 tos divinos, es poseedor de múltiples conocimien-  
 tos y teme a Dios<sup>26</sup>. Es el ‘sabio’ por excelencia a  
 quien se le atribuyó la autoría del *Eclesiastés*, *Prover-  
 bios*, el *Cantar de los Cantares* y, por supuesto, el libro  
 de la *Sabiduría...*, que lleva su nombre en el título.

El capítulo VI comienza con otra exhortación  
 a los reyes para que sigan el recto camino y apren-  
 dan el saber. De los veintiún versículos que abar-  
 ca el discurso exhortativo, diez están dedicados  
 a describir la sabiduría y el modo de encontrarla.  
 El famoso *sorites* (vv. 17-20) afirma *προσοχή δὲ  
 νόμων βεβαίωσις ἀφθαρσίας* “la vigilancia de  
 las leyes es certeza de incorruptibilidad” y esta es  
 cercanía de Dios (vv. 18-9). A partir del v. 21, la se-  
 gunda persona del plural, característica del modo  
 exhortativo, es reemplazada por la primera singu-  
 lar del futuro griego pues el autor de la *Sabiduría...*  
 se transforma en Pseudo-Salomón, el rey que se  
 propone explicar qué es la sabiduría a la vez que  
 cuenta su historia personal: es un mortal como  
 todos, que comprende la importancia del saber,  
 lo busca y, al alcanzarlo, recibe cuantiosos bienes  
 (la riqueza es señal de prosperidad). La sabiduría  
 ha sido creada por Dios, quien le ha concedido al  
 sabio el conocimiento de cuanto existe: cosmolo-  
 gía, astronomía, psicología, botánica, farmacología  
 (VII vv. 17-21)<sup>27</sup>. Este pasaje es un ejemplo de la  
 íntima relación entre Dios y la sabiduría: el Pseu-  
 do-Salomón señala a Dios como dador del saber  
 “Él me concedió el conocimiento verdadero de lo  
 existente...” (v. 17) y el v. 21 afirma que “Sabi-  
 duría, la artesana de todas las cosas me enseñó”.  
 La prosopopeya alcanza su ‘clímax’ en la descrip-  
 ción de la relación amorosa: *ἐφίλησα... ἐζήτησα  
 νύμφην ἀγαγέσθαι*<sup>28</sup> [...] *ἐραστῆς*<sup>29</sup> *ἐγενόμην  
 τοῦ κάλλους αὐτῆς* “la amé [...] busqué hacerla  
 mi esposa... me convertí en amante de su belleza  
 (VIII v. 2); *ἔκρινα* [...] *ταύτην ἀγαγέσθαι πρὸς  
 συμβίωσιν* [...] “decidí unirme a ella en intimi-  
 dad” (id. v.9). Enumera las ventajas de la relación:  
 fama entre las multitudes, estima por parte de los

más ancianos (siendo joven), admiración de los poderosos (vv. 10-11) y concluye: ἔξω δι' αὐτὴν ἀθανασίαν καὶ μνήμην αἰώνιον τοῖς μετ' ἐμὲ ἀπολείψω “Obtendré por ella la inmortalidad y dejaré un recuerdo eterno a mis sucesores”. El Pseudo-Salomón especifica el alcance de ser inmortal: los gobernantes lo temerán, mas será bondadoso con la muchedumbre y valiente en la guerra (id. v. 15). La esperanza de poseer tales cualidades surge a partir de un razonamiento consigo mismo λογισάμενος ἐν ἑμαυτῷ... φροντίσας ἐν καρδίᾳ μου que lo conduce a expresar: ἀθανασία ἐστὶν ἐν συγγενείᾳ<sup>30</sup> σοφίας “[...] la inmortalidad está emparentada con la sabiduría.” (id. v. 17)

En la segunda parte del libro, la inmortalidad se presenta como una característica del gobernante sabio que, como tal, se encuentra instalado en un lugar de privilegio frente a sus súbditos y gobernantes extranjeros. La situación de inmortalidad se define en la fama, la gloria y el recuerdo que Pseudo-Salomón ha de dejar para la posteridad.

### El Libro de Historia

La última parte de Sb es la más compleja en cuanto a definición. Fue interpretada como un *midrash* (término hebreo que significa “interpretación” o “comentario de un pasaje bíblico”)<sup>31</sup> de determinados versículos de los libros de *Génesis* y *Éxodo*. Los *midrashim* son frecuentes en la literatura rabínica pues contribuyen a echar luz sobre puntos oscuros del texto bíblico<sup>32</sup>. Algunos estudiosos se preguntaron si cabe hablar de un *midrash* referido a una obra escrita en griego, más aún si se emplea el recurso de la *synkrisis* como expresión de este. Grabbe (1997) acierta en denominar los capítulos X-XIX de *Sabiduría...* “un *midrash* judeo-helenístico”, definición que sintetiza la fusión de contenido y forma.

Hay dos *midrashim*: el primero abarca el capítulo X y relata la protección de la sabiduría desde Adán hasta Moisés sin nombrarlos<sup>33</sup>. El segundo (XI-XIX) comprende cinco *synkrisis* que toman el contenido de las plagas de *Éxodo* VII-12. La primera *synkrisis* (XI 6-14) contrasta el agua, elemento salvador para los hebreos en el desierto con el líquido elemento, transformado en sangre para castigo de los egipcios. La segunda *synkrisis* (XI 15-XVI 15) compara el culto a los animales

entre los egipcios, por lo cual fueron castigados con estos mismos seres (ranas) y las codornices que alimentaron al pueblo hebreo. En la tercera *synkrisis* (XVI 16-29) se describen las calamidades naturales provenientes del cielo (lluvia, granizo, fuego) que asolaron a los egipcios mientras que el campamento hebreo se alimentaba con *maná*, caído del cielo. La cuarta *synkrisis* (XVII 1-XVIII 4) menciona las tinieblas que cayeron sobre el pueblo egipcio, provocando gran temor frente a la luz y a la columna de fuego que guiaron a los hebreos. La última *synkrisis* (XVIII 5-XIX 21) relata el dolor de los egipcios por la muerte de los primogénitos como consecuencia de haber decretado la exterminación de los niños hebreos mientras que estos llevaban a cabo el sacrificio pascual. El objetivo de la última parte del libro es ejemplificar que el castigo siempre sobreviene a los malvados y los buenos son recompensados.

La segunda *synkrisis* presenta una extensa *digresión* (XI 17-XV 19) que relata la moderación de Dios frente a los pecadores (egipcios, cananeos), critica el culto a los ídolos y la situación de los hebreos que reconocen el poder divino. En ella aparece la última mención de ἀθανασία (XV 3): τὸ γὰρ ἐπίστασθαί σε ὀλόκληρος<sup>34</sup> δικαιοσύνη, καὶ εἰδέναι σου τὸ κράτος ῥίζα ἀθανασίας “Pues el conocerte a ti [es] justicia perfecta, y reconocer tu poder [es] la raíz de la inmortalidad”. Este versículo recuerda la relación entre justicia e inmortalidad expresada en I 15 y subraya que el conocimiento está indisolublemente ligado a la figura divina; no se puede conocer sin admitir la soberanía de Dios<sup>35</sup>.

### Conclusiones

En las tres secciones de la *Sabiduría de Salomón* está presente la noción de ἀθανασία, lo cual indica que se trata de un concepto central que atraviesa la obra. Al igual que la incorruptibilidad, es un estado al que solo se puede acceder mediante una vida justa, alejada de malas acciones, por ello la indisoluble relación entre inmortalidad y justicia. La sabiduría consiste precisamente en ejercitar sus virtudes: sensatez, prudencia, justicia y valor (VIII 7)<sup>36</sup> y así es posible conseguir la inmortalidad. En Sb son los justos quienes gozan de ese estado junto a Dios. A diferencia de la filosofía platónica que explica minuciosamente el proceso de separación

entre los cuerpos y las almas y su juzgamiento posterior, Sb muestra parquedad en ese tema. La crítica ha coincidido en notar la ambigüedad en determinados conceptos, un rasgo que el autor ha manejado de manera notable. La realidad no siempre muestra cómo son verdaderamente los hechos, por ejemplo, la muerte no es un castigo (III 4; IV 10-11), la vejez no se cuenta por la cantidad de días vividos (IV 8), la fecundidad no implica bendición ni la falta de hijos es un castigo (III 11-13). Muchos malinterpretan estas situaciones (IV 14) por ignorar *μυστήρια θεοῦ* los misterios de Dios (II 21-22)<sup>37</sup>. La presencia de dicho término *μυστήρια* —también en VI 22— insinúa que acceder a la sabiduría no es un estado común sino solo para aquellos que llevan a cabo una conducta piadosa: el Pseudo-Salomón implora a Dios la concesión de la misma a fin de conocer la voluntad divina (IX 13-18). El concepto de *ἀθανασία* distingue a la *Sabiduría de Salomón* de los libros de *Job*, *Eclesiastés*, *Ben Sirá* por la relevancia que adquiere en el texto, a diferencia de las otras obras de literatura sapiencial en los que se niega su existencia<sup>38</sup>. La pertenencia a determinado género literario es difícil de definir: un discurso protréptico profundamente influido por recursos literarios provenientes de la retórica y filosofía helenísticas (diatriba, *synkrisis*, *sortes*, antítesis, paronomasias, lítotes, anáforas)<sup>39</sup> unidos a expresiones de los himnos consagrados al culto de la diosa Isis<sup>40</sup> y un conocimiento profundo de la *Septuaginta*<sup>41</sup>. Se discute su relación con la literatura apocalíptica<sup>42</sup>. Sin duda es una obra típica del judaísmo helenístico gestada en un lugar y época de encuentro de distintas culturas que el autor logró sintetizar de manera armoniosa.

## Notas

<sup>1</sup> Cf. Dt XXIV 16; Jr XXXI 29.

<sup>2</sup> Cf. 2 S XIV 14.

<sup>3</sup> Cf. Is II 2; Mi IV .1 Pero en Dt IV 30; XXXI 29 esta expresión carece de sentido escatológico, debe entenderse simplemente como “futuro”.

<sup>4</sup> Es frecuente su uso en Dn VIII: 17; XI 35; 40; XII 4; 13.

<sup>5</sup> Amós es el primer profeta en utilizar esta expresión (cf. V 18) de uso común por medio de la cual se entendía el día en el cual Dios traería la victoria sobre los enemigos de Israel y ocurriría un período de paz y prosperidad. Sin embargo, el profeta se encarga de destruir estas falsas esperanzas del pueblo debido a las malas acciones cometidas por este. Los profetas posteriores harán un amplio uso de este concepto “día de Dios”, cf. Is XIII 16; Ez XIII 5; Jl I 15; Ab I 15, etc. Para más información cf. el artículo de Scholem (1978) “Eschatology”.

<sup>6</sup> Murphy (1990: 83) afirma que debió escribirse antes de las *Epístolas a los Romanos* y a los *Efesios* que presentan una reminiscencia del texto (Rm I 18-32; Ef VI 11-17). Grabbe (1997: 28) considera que los pasajes no muestran una verdadera dependencia y que Pablo conocía una tradición judía común.

<sup>7</sup> Winston (1981) afirma que debió ser compuesta durante el reinado de Calígula (37-41 d.C.), siendo el autor contemporáneo de Filón de Alejandría. Newsome (1992: 364) coincide en señalar rasgos similares al pensamiento de Filón y duda si se trata de una influencia mutua o de una fuente común en la que ambos abrevaron. Grabbe (1997: 94) rechaza la época de Calígula como fecha de composición —afirma que no hay ninguna referencia en el texto que así lo indique— y se inclina por el reino de Augusto.

<sup>8</sup> Aristóteles escribió un *Protréptico*, obra perdida, en la que definió las características: su objetivo es convencer al auditorio para seguir un determinado estilo de vida. Perdue (1990: 23) aclara la diferencia entre discurso parenético y protréptico: el primero exhorta a la audiencia a continuar un determinado estilo de vida; en cambio, el segundo intenta convencerla para asumir una nueva forma de vida, responsabilidades, etcétera.

<sup>9</sup> Tipo de discurso filosófico practicado a la manera de un diálogo popular con un adversario ficticio. La diatriba fue ampliamente utilizada por los filósofos estoicos y cínicos. Se atribuye su creación a Bión de Borístenes (siglo IV a.C.)

<sup>10</sup> Se trata de una comparación, un recurso frecuentemente utilizado por oradores áticos (cf. Reese 1970: 98). Gammie (1990: 56-57) lo considera un subgénero de la literatura parenética y lo define en los siguientes términos: “*Comparison or contrast between alternative entities, ways or styles in an exceedingly old and yet persistent device in Paraenetic Literature*” y cita ejemplos de la literatura del cercano Oriente, Israel y el *Nuevo Testamento*. En la *Sabiduría*... el primer y tercer libro presentan ejemplos de *synkrisis*.

<sup>11</sup> Cf. VI 17-20. Es un recurso retórico que presenta una serie de proposiciones encadenadas de modo que el predicado de cada una de ellas pasa a ser el sujeto de la siguiente, hasta que en la conclusión se une el sujeto de la primera con el predicado de la última (1958: 756, *Diccionario enciclopédico compendiado*)

<sup>12</sup> En el período helenístico adquirió gran importancia su culto, diseminado a lo largo de la costa mediterránea. En el siglo IV a.C. comenzó a ser venerada en el Pireo por un grupo de egipcios residentes en ese lugar. Han sobrevivido inscripciones y representaciones en templos egipcios y numerosos himnos (aretalogías) escritos en griego, en los que Isis era una diosa cósmica, responsable del orden del universo y que por haber resucitado a su esposo Osiris poseía fórmulas de inmortalidad. El segundo capítulo del libro de Reese (1970: 36-59) señala los rasgos comunes entre la diosa y la personificación de la sabiduría del Pseudo-Salomón.

<sup>13</sup> Esta división es la más aceptada por los estudiosos y se fundamenta en la mayor cantidad de elementos o rasgos apocalípticos y escatológicos en la primera parte; en la segunda predomina la figura del sabio y la personificación de la sabiduría, en la tercera —la más compleja de definir— presenta una serie de comparaciones *synkriseis* entre israelitas y egipcios en torno al Éxodo y una dura crítica a la conducta idólatra de estos.

<sup>14</sup> Hesíodo (*Tb.* vv. 84-5) describe el efecto de las Musas sobre los reyes a quienes los pueblos contemplan mientras administran justicia “con rectas sentencias”. Cf. Roth (1976). La administración de justicia era una función primordial del gobernante en la antigüedad. Cf. la figura de Salomón en I R. III 16-28.

<sup>15</sup> Una afirmación en la que se ha querido ver un concepto proveniente del zoroastrismo (cf. Winston 1981: 107-108).

<sup>16</sup> Hayman (1999) considera que este pasaje y otros de Sb testimonian la presencia de rasgos pertenecientes a la mitología oriental, más precisamente el ciclo ugarítico de Baal. La muerte, Mot, pertenece al reino de ultratumba, el *Sheol*, lugar que no es alcanzado por el poder de Dios quien se enfrenta con las fuerzas que encarnan la muerte y destrucción. Winston (1981: 107) encuentra en este versículo —al igual que en el II 24— un eco de la doctrina de Zoroastro.

<sup>17</sup> Reese (1970: 65-66) comenta la importancia del término utilizado y que ha pasado desapercibida por la mayor parte de los comentaristas. Ἀφθαρσία apunta hacia una controversia suscitada con respecto a la naturaleza de dioses y hombres. Según Filodemo de Gádara, filósofo epicúreo del siglo I a.C. los dioses son inmortales, viven en perpetua felicidad y armonía y sus cuerpos no se desintegran debido a la cualidad de ἀφθαρσία. El autor de la *Sabiduría*...aplica el término a la condición original humana creada por Dios, pero que el hombre, con su mala conducta, ha perdido.

<sup>18</sup> Cf. Reese (1970: 64): “*Immortality for man is not a quality of his nature as such but of a particular condition, whether he receives it as a gift or as a recompense*”.

<sup>19</sup> Cf. los casos de Raquel (Gn. XXX 23) y de Haná (I R I 5-8)

<sup>20</sup> Los que obran en justicia, mujeres estériles o eunucos serán premiados (*id.* 13-4). El eunuco se consideraba excluido del culto de Israel (cf. Dt XXIII 2) pero en este versículo hay una clara referencia a *Is.* LVI 3-5, pasaje en el cual se afirma que los eunucos que guardan las leyes de Dios, serán eternamente recordados.

<sup>21</sup> La poesía épica mantiene viva la gloria de los héroes en la memoria; Palas Atenea infunde fuerza y vigor a Diomedes para que el guerrero alcance ilustre fama κλέος ἔσθλόν (E 3) y Aquiles deleita su ánimo cantando la gloria de los hombres κλέα ἀνδρῶν (I 189). Para más datos cf. Frenkel (2007). Platón (*Smp.* 208d-e) expresa un concepto semejante: todos se esfuerzan por lograr una virtud inmortal y gloria ilustre, por lo cual engendran hijos para alcanzar mediante ellos inmortalidad y recuerdo griego. Otros, en cambio, conciben con el alma el intelecto y las demás virtudes.

<sup>22</sup> Τῶν ἀμείνων ἄθλων puede interpretarse como “premios inmaculados” o “luchas por lograr la pureza”. Winston (1981: 134) considera más adecuada la segunda interpretación por acordar con la idea filosófica de la vida como un combate, presente en Platón, en Epicteto y en *IV Macabeos*.

<sup>23</sup> Cf. *Grg.* 523e; *Phd.* 197c-115a; R.614b-621c.

<sup>24</sup> Cf. Winston (1981: 125): “*Te author is deliberately vague, however, as to precise timing and location of these post-mortem events*”.

<sup>25</sup> Se han propuesto diversas explicaciones para este fenómeno: se considera innecesaria la mención del nombre por ser conocidos por la comunidad judía alejandrina, familiarizada con la *Septuaginta*; la omisión de nombres es rasgo del género protréptico, que trata a las personas como tipos; el estilo enigmático es característico de producciones literarias eruditas (Cf. la *Alejandra* de Lycófrón) y el autor de *Sabiduría* fue influido por él. Nosotros consideramos que la omisión de nombres confiere al texto un sentido más universal acorde con el rasgo sapiencial del libro.

<sup>26</sup> Cf. Parker (1992: 76-77). En la segunda parte del artículo, el autor describe la otra imagen del rey (I R X-XI. 13): un apóstata rodeado de innumerables esposas extranjeras que introdujeron cultos idólatras. El apartamiento del camino virtuoso provocó el cisma del reino que se concretó bajo el gobierno de su hijo Jeroboam.

<sup>27</sup> En estos versículos el autor ha fusionado sus conocimientos de filosofía griega con el culto helenizado de Isis. Σύστασις κόσμου, ἐνέργεια στοιχείων, φύσεις ζώων, πνεύματα βίας διαφοραὶ φυτῶν, remiten a términos de la filosofía platónica, aristotélica, estoica: cf. Larcher (1984: 467-479). La enumeración de los distintos tipos de saberes aluden a los poderes de la diosa egipcia, sostenedora y reguladora de las fuerzas cósmicas: cf. Kloppenborg (1982: 69).

<sup>28</sup> Es una expresión aplicada a la costumbre ancestral de conducir a la esposa a la casa del marido cf. Od. IV v. 10; XV v. 328.

<sup>29</sup> Término usado por Platón en *Men.* 70b; *Phd* 66e; *Phdr.* 228c, etcétera.

<sup>30</sup> Reese (1970: 14) comenta que el uso de este término usado metafóricamente comienza con el misticismo astral de Platón y remite al *Timeo* 90a.

<sup>31</sup> El primer registro de la palabra *midrash* ocurre en *II Ch* XIII 22 con el sentido de “libro”.

<sup>32</sup> Reese (1970: 92) reproduce la siguiente definición de R. Bloch (“Midrash”, DBS 5. 1264-5): “*An exegesis which, going beyond the simple literal sense, tries to penetrate into the spirit of Scripture, to scrutinize the text more profoundly and to draw from it interpretations that are not immediately obvious*”.

<sup>33</sup> Cf. nota 25.

<sup>34</sup> Adjetivo registrado en poetas cómicos (Pl. Com. 174.9; Anaxandrid. 39.10; Men. 233) y en filósofos (Pl. *Ti* 44c, *Phd.* 250c; Arist. *HA* 385b 36).

<sup>35</sup> Murphy da otra interpretación al versículo: el poder de Dios se expresa en su dominio sobre la muerte que es un obstáculo para la justicia y la virtud (citado por Kolarcik (1997: 563) en su comentario al Libro de la *Sabiduría de Salomón*).

<sup>36</sup> Se trata de las cuatro virtudes enumeradas por Platón (*Phd.* 69c, R.427e ss, *Lg.* 621c), Aristóteles (*EN* 3, 5 y 6) y estudiadas por otros filósofos (Crisipo, Posidonio, etcétera).

<sup>37</sup> Cf. Burkes (2002: 30-32).

<sup>38</sup> Aunque Sanders (2005: 268, 270, 272) interpreta los versículos 12-13 de Si XI como una especie de inmortalidad “immortality of one’s good name”.

<sup>39</sup> Cf. Winston (1981: 14-18)

<sup>40</sup> Según Sanders (2005: 274): “*The Alexandrian mysteries, not Plato, would seem to be the most likely source of our author’s understanding of immortality*”.

<sup>41</sup> Kolarcik (1997: 437) afirma los LXX constituyen la fuente principal de Sb.

<sup>42</sup> Cf. el artículo de Burkes (2002) ya citado.

Newsome, J. D. (1992). *Greeks, Romans, Jews: Currents of Culture and Belief in the New Testament World*. Valley Forge: Trinity.

Parker, K. I. (1992). “Solomon as Philosopher King? The Nexus of Law and Wisdom in 1 Kings 1-11”: *Journal for the Study of the Old Testament* No. 53, pp. 75-91.

Perdue, L. G. (1990). “The Social Character of Paraenesis and Paraenetic Literature”: *Semeia* No. 50, pp. 5-39.

Reese, J. M. (1970). *Hellenistic Influence on the Book of Wisdom and its consequences*. Roma: Biblical Institute Press.

Roth, C. P. (1976). “The Kings and the Muses in Hesiod’s *Theogony*”: *TAPhA* No. 106, pp. 331-48.

Sanders, J. T. (2005). “Wisdom, Theodicy, Death, and the Evolution of Intellectual Traditions”: *Journal for the Study of Judaism* No. XXXVI/3, pp. 263-77.

Scholem, G. (1978). “Eschatology” en *Encyclopaedia Judaica* vol. 6, pp. 860-83.

### Ediciones y traducciones

THE BOOK OF WISDOM: Kolarcik, M. (1997). Nashville: Abingdon Press.

SEPTUAGINTA: Rahlfs, A. (1979). Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft Stuttgart.

THE WISDOM OF SOLOMON: Winston, D. (1981). Nueva York: Doubleday & Co.

### Bibliografía

Burkes, S. (2002). “Wisdom and Apocalypticism in the *Wisdom of Solomon*”: *Harvard Theological Review* No. 95/2, pp. 21-44.

Frenkel, D. L. (1997). “La presencia de *Mnemosyne*”: *Stylos* No. 16, pp. 21-33.

Gammie, J. G. (1990). “Paraenetic Literature: Toward the Morphology of a Secondary genre”: *Semeia* No. 50, pp. 41-77.

Grabbe, L. L. (1997). *Wisdom of Solomon*. Sheffield: Sheffield Academic Press.

Hayman, A. P. (1999). “The Survival of Mythology in the *Wisdom of Solomon*”: *Journal for the Study of Judaism* No. XXX/2, pp. 125-39.

Hogan, K. M. (1999). “The Exegetical Background of the “Ambiguity of Death” in the *Wisdom of Solomon*”: *Journal for the Study of Judaism* No. XXX/1, pp. 1-24.

Kloppenborg, J. S. (1982). “Isis and Sophia in the *Book of Wisdom*”: *Harvard Theological Review* No. 75/1, pp. 57-83.

Larcher, C. (1984). *Le livre de la Sagesse ou la Sagesse de Salomon*. París: Gabalda.

Murphy, R. (1990). *The Tree of Life*. Nueva York: Doubleday & Co.